

LA REFORMA, PARA EL PRODUCTOR

Francisco Javier Fernández

Agricultor profesional. Sevilla (Andalucía)



“Se nos obliga a retroceder, porque se eliminan fitosanitarios sin que previamente se nos ofrezcan alternativas igual de eficaces, que respeten el medio ambiente y a precios accesibles”

¿Cómo le va a afectar el endurecimiento de la legislación comunitaria al reducir el número de pesticidas utilizados?

Es lógico que afectará de forma negativa, no solamente a la economía de los productores también a la mano de obra en el campo.

Lamentablemente estamos asistiendo a un desmantelamiento de la agricultura mediterránea y todo el tejido socioeconómico que esta soporta. Poco tiene que ver con la agricultura del resto del continente, empezando primero con todo el proceso de reforma de la Política Agrícola Común (PAC) a partir del año 2003, el reciente “chequeo médico”, en el que todo sabemos que se desvinculan las ayudas de la producción en la mayoría de los cultivos, quedando todos en una situación muy compleja, porque se tienen que competir con los precios del mercado internacional; pero para como lo que no esperamos los agricultores, es que también se eliminen materias activas que hoy por hoy son fundamentales como herramientas para poder producir.

Los profesionales del campo lamentamos que todo lo que se ha avanzado durante el siglo XX, pues ahora con estas nuevas normas se nos obliga a retroceder, porque se eliminan fitosanitarios sin que previamente se nos ofrezcan alternativas, que sean igual de eficaces, que respeten el medio ambiente y a precios accesibles por parte de los agricultores.

Y lo que es peor que también se nos prohíba sembrar cultivos biotecnológicos cuando se están importando azúcar,

soja, maíz, algodón de otros países en donde además no se han eliminado materias activas que actualmente ya no tenemos.

Es decir, que la situación que tenemos de no disponer de fitosanitarios eficaces ni de la biotecnología aplicada a la agricultura es poco menos que dramática y esta situación hará que bajen los rendimientos de los cultivos, la economía de los productores, la pérdida de mano de obra en el campo y en definitiva, un desmantelamiento del medio rural que es el principal soporte para la conservación del medio ambiente.

“El cultivo del tomate para industria soporta gastos de 5.000 €/ha y los ataques de la plaga de Heliotis pueden mermar su producción en más de un 50%”

¿Qué cultivos suyos van a ser los más afectados?

El algodón, tomates de industria y la remolacha azucarera. Concretamente, el algodón y los tomates de industria se quedan en una situación crítica en la lucha contra la plaga de Heliotis, porque las materias activas como endosulfan, tiodicarb o metomilo están actualmente excluidas sin posibilidad de que volvamos a poder utilizarlos y lo que queda, en mi opinión no tiene la suficiente eficacia para poder combatirlos.

Tengo mucha preocupación con el cultivo del tomate para industria que soporta gastos de 5.000 €/ha. Los ataques de la plaga de Heliotis pueden

mermar su producción en más de un 50%. Esta situación pone en peligro la continuidad de este cultivo, fábricas o mano de obra en nuestro país.

En cuanto al algodón, con los fitosanitarios que teníamos podría alcanzarse una producción media de más de 4.000 kg/ha y sin embargo, con las materias activas que nos quedan no creo que sea capaz de pasar de los 1.500 kg/ha.

Yo, como la mayoría de los agricultores profesionales del algodón, veníamos reclamando desde la reforma que entró en vigor a partir del año 2006 la utilización de variedades de algodón transgé-

nicas, resistentes a las plagas de las orugas que se comen las cápsulas, Heliotis, gusano rosado y otras, y a herbicidas de contacto no residuales de amplio espectro de acción. Sin embargo, la Administración andaluza ni siquiera fue capaz de autorizar los ensayos de campos, porque al parecer existían pactos políticos en el Parlamento andaluz que lo impedían, es decir, que esos pactos políticos eran más importantes que el futuro de un cultivo histórico en nuestro país, a pesar de que nuestro Estatuto autonómico indica en su artículo 199 del título VII de Medio Ambiente: “Los poderes públicos de Andalucía fomentarán el desarrollo tecnológico y biotecnológico en materia agroalimentaria”.

Tengo claro, al igual que la gran mayoría de los algoneros andaluces, que si al día de hoy pudiésemos sembrar variedades de algodón transgénicas, el cultivo no desaparecería en España, sencillamente porque así se está demostrando en otros países como India, China, Argentina, Australia o Estados Unidos.

¿Qué opina sobre la petición de sus colegas europeos acerca de exigir una evaluación del impacto que tendrá este recorte?

Es necesario modificar las actuales propuestas legislativas planteadas por el Parlamento Europeo y por supuesto, elaborar un estudio de evaluación de impacto socioeconómico y medioambiental sobre el territorio.

Estoy seguro de que los resultados de la citada evaluación de impacto harían que haya una reflexión por parte de los eurodiputados para que no sigan adelante con el endurecimiento de la normativa planteada.

“En cuanto al algodón con los fitosanitarios que teníamos podría alcanzarse una producción media de más de 4.000 kg/ha y sin embargo con las materias activas que nos quedan no creo que sea capaz de pasar de los 1.500 kg/ha”.

¿Reducir la lista de fitosanitarios permitidos y la prohibición de determinadas sustancias activas significan más costes de producción para usted?

El agricultor profesional siempre tratará de salvar sus cosechas de los ataques de plagas, enfermedades y malas hierbas. Bajo este criterio la reducción de fitosanitarios obligará a tratar de defenderse con menos materias activas, con menos eficacia e incluso pueden aparecer resistencias. Está claro que además de las pérdidas, subirán los costes de producción.

¿Cree que el consumidor puede estar tranquilo a la hora de echarse una fruta o una hortaliza a la boca? ¿Se están haciendo las cosas bien a la hora de aplicar productos fitosanitarios?

Está claro que la calidad y la seguridad alimentaria son condiciones que siempre tenemos en mente y respetamos los profesionales del campo.

A lo largo de las tres últimas décadas se ha dado un paso muy importante ofreciendo a los consumidores productos del campo con mucha calidad, más sanos y saludables, y respetando más el medio ambiente, porque gran parte de los cultivos que hoy sembramos se hacen en Producción Integrada.

Como todos sabemos, aquellos pesticidas tan agresivos que utilizaron nuestros antepasados ya no se utilizan. Además los profesionales del campo están cualificados para poder aplicar los fitosanitarios.

También deberá tener claro el consumidor que los cultivos biotecnológicos aseguran aún más la seguridad, calidad alimentaria, la conservación del medio ambiente e incluso la salud humana con variedades capaces de defenderse de plagas, enfermedades ahorrando fertilizantes, agua, fitosanitarios en los cultivos y curar enfermedades humanas. •



la etiqueta del beneficio



Consultoría en Gestión Comercial y Marketing
especializada en el sector agrario

Le proporcionamos las estrategias, los sistemas y las herramientas para que consiga aumentar su **BENEFICIO**



+ ventas
+ precio
+ clientes
+ ...

nuestros consultores tienen experiencia en la comercialización agraria